

## **Simplonerías y complejidades entre simpatizantes/detractores de AMLO**

**Miguel Angel Maciel González: 21 de febrero de 2018.**

He observados dos (me parece que hay más), formas de “barrenar” el proyecto, dimensión y personalidad de Andrés Manuel Obrador. En la primera se trata de burlar y ridiculizar su trayectoria hacia la presidencia, equiparando sus supuestos fallos o limitaciones con cuestiones de la misma índole en ámbitos relacionados con el fútbol, el espectáculo y la relación que guardan las instituciones con él, ejemplo es la respuesta que le dio a Jesús Silva Herzog-Márquez, en la supuesta descalificación.

En este plano por supuesto que es posible el el tratamiento del tabasqueño haya sido deseseado, lo que más bien resulta interesante es preguntarse dos cosas:

1. ¿Por qué justamente en este momento se genera esta polémica? y
2. ¿Qué representa AMLO y Jesús en el espectro sociopolítico actual? En la segunda se trata de encarar al presidente nacional de Morena, indicando que está invitando a personales políticos de dudosa reputación política y moral. Y si hay razón en ello, incluso se podría decir que “Lopitos” –como le dice Vicente Fox –es uno de los primeros políticos que vive en carne y hueso su propia paradoja, es decir, por un lado, proveniente de una izquierda que tiene un contenido social denso y, por otro, una actitud posmoderna de “todo vale”, en cuanto a que se a allegado de múltiples personales de diferente sepa y abolengo.

En tal caso, más allá de esto: ¿tenemos la certeza, no de si son responsables de ciertas traiciones o raterías?, sino sabemos cuál ha sido su trayectoria antes de AMLO y quizá cuando Andrés logre llegar a la presidencia?. Hay aquí un estado de indeterminación.

Dentro de este rubro, dado el estilo de elección de su gente, como lo ya visto en las personalidades que lo acompañarán, algunos lo asemejan como un príista más o alguien cercano a la visión de ese partido, además del carácter mesiánico que le han otorgado muchos y que por ambas cuestiones lo llegan a descalificar, sin embargo –y refiriendome al asunto de ese “redentor”, si nos quedamos con la idea de que Andrés Manuel, es ese salvador que con voluntad propia va levantar a los mercaderes y mercachifles que han chupado la sangre de los mexicanos en más de 80 años, estamos errados.

Más bien hay que preguntarse el por qué, se le da esa imagen de una especie de Nazarenos, en un tiempo histórico en donde ni la modernidad racional científica, ni las políticas neoliberales han logrado aliviar el sufrimiento del pueblo. ¿Será por qué lo único que queda es una especie de fe?

¿Será por qué el paraíso es la reconversión hacia el pasado y no hacía el futuro distópico que ha engendrado el capitalismo? ¿Será por qué lo último que nos arroja en la desnudez apocalíptica actual es la esperanza? ¿Regresar al pasado es tan malo?

Dirá el fallecido Zygmunt Bauman, la posibilidad está en entregarnos a la Retrotopía. Pensemos en voz alta: ¿AMLO, es el problema? o ¿el problema es nuestra falta de atención a las claves que nos han precipitado a un mundo infernal? ¿Seguir con Meade? ¿Seguir con la tibieza de ser buenos samaritanos compartiendo la ternura de rescatar seres desvalidos o anunciar impíos criminales o linkear innovaciones fantasmales en otra espectacular red social que además espía? ¿Vivamos en el nuevo infierno que AMLO va proponer con su presidencia o con el paraíso urgente que al menos requiere gente que ha perdido el sentido? y/o ¿Vivir en el viejo limbo en donde estamos atrapados y apuntando a López esas desgracias?... Al menos hagamos preguntas para dejar las simplonerías a un lado.